

La fe construye la familia
La luz de la fe (XIII)
Pbro. José Martínez Colín

1) Para saber

Hace poco se estrenó una película sobre Noé. Aunque técnicamente está bien realizada, se toma algunas libertades sobre el texto bíblico que puede dar lugar a confusión y creer que es bíblico lo que solo es ficción. La figura de Noé, sin embargo, es un ejemplo de fe en Dios. Dice el Papa Francisco en su primer encíclica que así como Noé creyendo a Dios construyó el Arca y salvó a su familia, así ahora la fe también ayuda a edificar: una civilización, una ciudad, una cultura o una familia. Ello es porque crea vínculos muy potentes entre las personas que están fundados en el amor a Dios y a los demás. Si es posible la unidad es gracias al amor confiable.

Así, la fe no sólo nos ayuda a conseguir la vida eterna, sino también a edificar ahora nuestra sociedad y, en particular, a cada familia que debe estar unida con lazos muy fuertes. El amor de los esposos es signo del amor de Dios. La fe ayuda a captar en toda su profundidad y riqueza la generación de los hijos al reconocer en ellos un regalo de Dios, una manifestación de la bondad de Dios Creador que nos confía a una nueva persona.

2) Para pensar

En la biografía de muchas personas que han alcanzado la santidad descubrimos atrás de ellos, a veces de manera imperceptible, la influencia que sus padres ejercieron sobre ellos.

El beato Juan Pablo II recordaba con emoción el ejemplo recibido de sus padres y la huella que con su sincera piedad dejaron en su vida.

Recordaba Juan Pablo II que los primeros pasos en su piedad, sus primeras oraciones, vinieron de su madre, y nunca las olvidó. Pero ella murió cuando apenas se preparaba para su Primera Comunión. Fue su padre quien le llevó a madurar su fe. Él mismo afirmaba: "Mi padre era admirable. Los violentos golpes que tuvo que soportar abrieron en él una profunda espiritualidad, y su dolor se hacía oración. El mero hecho de verle rezando de rodillas tuvo una influencia decisiva en mis años de juventud".

3) Para vivir

La fe ha de estar presente en la familia durante cada una de sus etapas: desde pequeños, los hijos aprenden a fiarse del amor de sus padres. Dice el Papa Francisco que es "importante que los padres cultiven prácticas comunes de fe en la familia, que acompañen el crecimiento en la fe de los hijos". Pero no sólo diciéndoselos, sino dando ejemplo. Es importante que ambos padres, papá y mamá, caminen unidos en el amor de Dios. Pues si no hay esa unidad y cada uno camina por su lado, por ejemplo, mientras uno va a Misa, el otro no quiere, los niños crecerán desconcertados. Primero podrán obedecer, pero cuando crezcan dudarán del camino y con el peligro de no dejar que la fe ilumine su vida.

La fe ha de iluminar las realidades humanas, y en concreto la familia. Así podrán verse las cosas en su justa medida y la fe ayudará a afrontarlas según el querer de Dios.

articulosdog@gmail.com